

EL SABOR DE LA FRUTA

Modificado el Saturday, 03 de April de 2010

Hace un tiempo leí en la revista “Quatro Estaciones” un artículo en el que el autor se preguntaba ¿Cómo explicarle a su hija lo buena que es la fruta, si a él mismo le resulta cada vez más insípida? Y cuenta muy detalladamente, como los grandes productores y los intermediarios se han aliado, para que solo haya en el mercado, unas pocas variedades tratadas genéticamente, que al ser pocas, se debilitan ante las plagas.

Lo que no explica y hay que destacarlo, es que , para combatir esas plagas, inundan los árboles frutales de insecticidas, pesticidas, y de abonos químicos, para de esta forma conseguir los frutos más grandes y hermosos lo antes posible, y así es como pueden venderlos antes y más caros.

La verdad, es que últimamente “Ha privado lo bonito antes que lo bueno” pero no podemos echarle toda la culpa al productor, ni al intermediario, ni al que los vende al público... Que si es cierto, que los recolectan verdes, que los colorean artificialmente con etileno, un gas que les da aspecto de madurez y miles de cosas más para engañar el ojo del consumidor. Pero también es cierto que mucha parte de culpa la tiene el mismo consumidor, que ante una fruta natural con sus imperfecciones y otra tratada genéticamente y químicamente, se deciden por esta última, convirtiéndose en una cadena donde el productor se ve obligado a producir lo que el consumidor demanda. De forma que por ahí debería venir la solución a la pregunta de, si es mucho pedir que la fruta sepa a fruta... Que el consumidor exija sabor y naturalidad en lugar de apariencia.

Yo que tengo una huerta en uno de esos pueblos perdidos, donde la fruta sabe a fruta, y la verdura sabe a verdura, de la de “ antes “ que no la tratamos con abonos químicos ,ni pesticidas, ni herbicidas... Me topo cada día con el problema de que el consumidor es reacio a comprar estos productos, porque no tienen un calibre tan grande, ni una forma tan perfecta, ni un aspecto tan bueno y bonito como los que si están tratados y manipulados. Esto me lleva a hacerme otra pregunta... ¿Quién tiene la culpa de que la fruta no sepa a fruta?